

EDITORIALES

Retrasos en el corredor

Las obras del tercer hilo del eje mediterráneo podrían no estar acabadas en 2015

El lobby Ferrmed ha alertado de la paralización de las obras del tercer carril del corredor mediterráneo en el tramo comprendido entre Castellón y Moncofa, así como del retraso en el inicio de los trabajos entre la capital de la Plana y Tarragona, por lo que temen que las previsiones oficiales no se cumplan y el proyecto no esté concluido en 2015, que es la fecha comprometida por el Ministerio de Fomento. Un año arriba o abajo no es una cuestión menor cuando lo que está en juego es la competitividad de las empresas de la Comunitat y su salida al exterior. La economía valenciana está demostrando, una vez más, su vocación exportadora, con unas cifras que ponen de manifiesto el incremento de las ventas internacionales que se ha registrado en el último ejercicio respecto al resto de comunidades autónomas. Para mantener esta dinámica es imprescindible disponer de las infraestructuras adecuadas, como son el corredor mediterráneo de mercancías ferroviarias y un puerto con rutas transoceánicas como el de Valencia. Los retrasos y los posibles incumplimientos en una obra que es provisional –el tercer hilo– y que no cubre las expectativas de los empresarios y de las administraciones regionales es una muy mala noticia que debe ser contrastada desde Fomento con la agilización de las obras y la dotación de las partidas presupuestarias necesarias para que las previsiones puedan cumplirse. De lo contrario, Valencia volverá a llegar tarde y a ser relegada en la construcción de ejes de comunicaciones que son vitales para su desarrollo, pero que, como ya pasó con el by-pass, con la A-3 y con el AVE a Madrid, siempre llegan más tarde de lo debido. Y el corredor no puede esperar.

Riqueza engañosa

El Banco de España ha informado de que la riqueza financiera neta de las familias –diferencia entre los ahorros y los préstamos– ha alcanzado su nivel más alto desde 2006, en gran medida a causa de la caída del crédito, la menor tasa de endeudamiento de los hogares y el buen comportamiento de los mercados de renta variable. Con independencia de que este regreso a los niveles de riqueza de hace ocho años indique que se ha perdido todo este tiempo en el desarrollo español, el dato resulta engañoso porque no es en modo alguno cierto que hayamos recuperado la situación anterior a la crisis en términos de renta y bienestar, ni en el plano nacional ni en el global. En efecto, en la cumbre de Davos del pasado enero se puso de manifiesto que la crisis había abierto una gran brecha entre ricos y pobres, que tenía consecuencias sociales relevantes pero también económicas (el capitalismo no es funcional si la gran masa de consumidores se empobrece). Posteriormente, diversas organizaciones, como el FMI, la ONU y la OCDE, recalcaron el problema. En el caso concreto de España, esta última entidad advirtió de que los hogares han perdido una media de 2.600 euros por persona entre 2008 y 2012. El Gobierno convocó hace poco a los agentes sociales para hablar de esta situación preocupante, que podría producir convulsiones sociales si la evidencia de la salida de la crisis margina a capas demasiado amplias de la población. Por ello la lucha contra la desigualdad, que pasa sin duda por la creación de empleo pero que requiere terapias adicionales, es hoy el gran objetivo común.

LAS PROVINCIAS

www.lasprovincias.es EL DIARIO DE LA COMUNITAT VALENCIANA

Edita FEDERICO DOMENECH S. A. Director General Fidel Pila Rivero

Director Julián Quirós

Subdirectora María José Grimaldo García

Jefa de Edición

María Ruiz

Jefe de Opinión

Pablo Salazar Aguado

Jefe de Arte

Carlos Caneiro

Jefe de Fin de Semana

Antonio Badillo Guijarro

Jefe Gráfico

Txema Rodríguez

Editor Jefe Web

Pedro Campos Dubón

Valencia Jesús Trelis Sempere

(REDACTOR JEFE), Vicente Luis Agudo

Yuste y Francisco Moreno Marin

Política Juan Carlos Ferriol Moya

Cultura Mikel Fernández de

Labastida Peciña

Deportes Héctor Esteban García

Edición Andoni Torres Morales

Edición digital Juan Sanchis

Fotografía Juan José Monzó

Ramírez

Director Comercial

Daniel Zurriaga Clavel

Director Financiero

Miguel Iparraguirre

Ovejero

Director Marketing

Carlos Rial Castañeda

Director Técnico

Ricardo Sánchez Navarro

Una nueva financiación o la muerte del autogobierno

MANUEL MIÑÉS MUÑOZ

DIRECTOR-GERENTE DE LA CÁMARA DE CONTRATISTAS DE LA COMUNIDAD VALENCIANA

Ante la grave situación financiera de la Generalitat, tenemos la obligación de trasladar a los valencianos el cuando y el cómo se fraguó nuestra actual debacle económica. Aunque con ello desmontemos el mito que para muchos valencianos supuso la presidencia de Zaplana (1995-2002):

- Tomó RTVV con 654 trabajadores y 32 millones de euros de déficit anual, que la Generalitat cubría anualmente con sus presupuestos, y en tan sólo 7 años la llevó a 1.496 trabajadores y un pasivo de 725 millones, usándola sin recato, como prolongación de su gabinete de prensa.

- Eludiendo las reiteradas advertencias del Ministerio de Economía sobre tal deuda, con toda impunidad modificó la Ley de creación de la RTVV para que este ente público pudiera recurrir directamente al endeudamiento, usando sin decoro a nuestras cajas de ahorros. En 1997 modificó sus estatutos, para así poder tomar el control político de sus órganos de gobierno, puso a Bancaja y a la CAM a asumir la deuda generada sin medida por RTVV, y a financiarla con créditos cuantiosos, y tomándolas como socios de referencia de innumerables proyectos lúdicos, como Tierra Mítica, Ciudad de la Luz, Ciudad de las Artes y las Ciencias... Proyectos que con el tiempo, fueron inflándose más y más, y han acabado arruinando a las arcas públicas de los valencianos.

- La tercera perla de aquella época fue nuestra financiación. Finalizadas en el 2001 las transferencias de educación y sanidad a todas las autonomías, se constituyó la comisión mixta de transferencias, presidida por el ministro Rodrigo Rato. Todas las autonomías pelearon a cara de perro su cuota alícuota de financiación, pero Zaplana, con irresponsable displicencia, gran vanidad y primando su objetivo en alcanzar un puesto en el Gobierno central, negoció con Aznar y Rato una insuficiente financiación para la Comunidad Valenciana. Ahí se fraguó la endeble cimentación sobre la que se construyó el gran edificio autonómico.

- Zaplana, tras asumir complaciente aquel modelo de financiación que de inmediato se mostró insuficiente y generador de déficit y deuda, dio el salto a Madrid como ministro de Trabajo de Aznar.

- ¿Y qué decir del presidente Francisco Camps que alcanza la Presidencia en julio del 2003, tras una interinidad de apenas un año, del posteriormente bien pagado banquero Olivas? Camps siguió desatendiendo a las continuas denuncias de la Sindicatura de Cuentas, que le advertía año tras año sobre la «nefasta deriva» de las cuentas públicas de la Generalitat. Bajo su presidencia, lejos de poner orden en la financiación y economía de la Generalitat, las empeoró. RTVV pasó de los 1.496 trabajadores heredados a 1.700, y finalizó su singladura con una deuda de 1.300 millones de euros, créditos a devolver antes del 2016, ello a sumar al cierre traumático y caótico asumido por Fabra.

Vendiendo a toda España un Levante feliz, siguió con proyectos faraónicos inasumibles para nuestras arcas públicas. Acometimos infraestructuras, financiadas por la Generalitat con cargo a la deuda, en lugar de pelarlas y exigir las al Gobierno central. Todo era espejismo y endeudamiento.

- Entre este caos financiero es especialmente destacable el caso del vicepresidente económico, durante ocho años, Gerardo Camps, mantenido en su cargo por Camps a pesar de ser pedida su sustitución reiteradamente por altos cargos del parti-

do; Sostenedora y no enmendalla! Bajo su última etapa se produjo la paralización de la Administración autonómica, el elevadísimo endeudamiento, la ocultación de facturas de proveedores y la pérdida de nuestro sistema financiero (Bancaja, CAM y Banco de Valencia).

¿Y mientras tanto qué decir de nuestra financiación? El Gobierno Zapateiro en 2009 pone en marcha un nuevo sistema de financiación autonómica que otra vez más discrimina a la Comunidad Valenciana, tomando criterios demográficos erróneos. Francisco Camps se queja, junto a otras muchas comunidades de esta financiación y Zapateiro acepta una enmienda del PP en el Senado por la cual se da más dinero a ocho comunidades (con menor densidad poblacional) Rajoy líder de la oposición no consigue incrementar un sólo euro para la Comunidad Valenciana. Una vez más se puso de manifiesto una falta de liderazgo de la cúpula del PP valenciano No se nos escuchó ni por el Gobierno (PSOE) ni por la oposición (PP).

¿Hasta cuando aguantará la Generalitat con una financiación que sólo cubre el 80 % del gasto social, educación y sanidad de los valencianos?

Por falta de liderazgo hemos perdido nuestro sistema financiero, la inversión en infraestructuras del Estado en nuestra Comunidad es insuficiente y roza ya los 6.500 millones de euros de déficit, llevamos seis años sin licitar una sola carretera y nos adjudican un eje mediterráneo de regional preferente (tercer carril mixto en nuestra Comunidad) frente a un trazado con separación de tráfico (mercancías y viajeros) y de anchos (ibérico y UCI) en Cataluña. Y encima nos llamamos y aplaudimos. ¡Eso se llama falta de Liderazgo!

En diez años, hemos pasado de ser una de las comunidades más florecientes de España a bajar 13 puntos nuestra renta per cápita respecto al conjunto de España, y a ser tachada como cuna del despilfarro y corrupción, que evidentemente hay que desterrar, pero la falta de liderazgo hace que se magnifiquen estas lacras en nuestra Comunidad mientras se minimizan en otras regiones.

Nuestra dependencia financiera del Ejecutivo de Rajoy arrancó en diciembre 2011, con la incapacidad del Consell para atender a un vencimiento del Deutsche Bank, lo que obligó a Montoro –apenas 15 días de situado en Hacienda– a salir a nuestro rescate ¡Eso no se olvida! Desde entonces hemos recibido prestados 14.000 millones, que hay que devolver con intereses al Gobierno central. Hemos iniciado el 2014 con unos 30.000 millones de deuda y, lo que es peor, atender a esta deuda ya nos supone en los Presupuestos de este año unos 4.500 millones, importe que supera incluso los de Educación. Ni siquiera el Consell de Alberto Fabra y su competente equipo económico, encabezado por los consellers Moragües y Buch, podrán reconstruir –sin ayuda– los estragos de casi quince años.

No basta con un nuevo modelo financiero blindado que no nos margine, también hay que dar una solución para saldar la deuda injustamente acumulada Hay que plantear una quita o una mutualización de la deuda viva para estatificarla. Resueltas las finanzas, debemos ser capaces de potenciar nuestra industria, agricultura exportadora, zonas logísticas de nuestros puertos creadoras de riqueza y empleo y, cómo no, mantener nuestras señas de identidad propias, cultura, lengua e historia. Necesitamos un líder que sin ningún tipo de ataduras, recupere nuestro autogobierno pleno dentro de la nación española.